

Noticia

Tapak, un sitio arqueológico en el corredor totonaco de la Sierra Norte de Puebla

Alberto Diez Barroso Repizo

Centro INAH Puebla

Derivado de los trabajos de salvamento arqueológico del Proyecto Hidroeléctrico Puebla 1, se descubrió y registró un sitio arqueológico de grandes dimensiones en el municipio de San Felipe Tepatlán, Puebla (figura 1), construido en su mayor parte con piedra bola, seguramente por ser un material abundante en el área, toda vez que a escasos metros se localiza el caudaloso río Ajajalpan. Quizá, debido a ello, el asentamiento prehispánico, erigido en la parte alta del pie de monte serrano, aprovechó las escorrentías que lo alimentan desviando de manera artificial los cursos del agua para irrigar lo que era la ciudad prehispánica, configurando una compleja red de canales que atravesaban un sistema de almacenamiento de agua, terrazas de cultivo, aposentos y grandes basamentos que conformaron todo un recinto ceremonial, cuya mayor actividad puede datarse durante el Posclásico (900-1521 d. C.), a reserva de completar los resultados finales que se encuentran en pleno desarrollo.

El corredor totonaco de la Sierra Norte de Puebla

Antes de considerar la importancia del sitio arqueológico, conocido por los pobladores locales como Tapak, “montículos de piedra” en lengua totonaca, es preciso señalar que el asentamiento se encuentra



Fig. 1 Ubicación geográfica del municipio de San Felipe Tepatlán, Puebla.

estratégicamente planificado, en el costado noroeste del río Ajajalpan, y en medio de un antiguo camino de arrieros conocido como el Camino Real, que comunica las poblaciones de Zacatlán con Huauchinango y Papantla. Tapak se encuentra justo en el cruce de caminos que conduce a importantes asentamientos prehispánicos de la Sierra Norte de Puebla y de la Costa del Golfo (figura 2), por lo que también en sus alrededores se localizan varios puentes de piedra de los siglos XVI, XVII y XVIII (figura 3).

El antiguo camino que durante la época prehispánica comunicaba a las ciudades totonacas de Tenamitec, en el actual municipio de Zacatlán, Puebla, y El Tajín, en Veracruz, presenta una bifurcación que conduce hacia Huauchinango, un importante bastión del mundo prehispánico. Partiendo desde Zacatlán, el Camino Real atraviesa las localidades de Ahuacatlan, desde donde puede adentrarse hacia Huey-tlalpan, y San Felipe Tepatlán y su comunidad totonaca de Aquila, en cuyas inmediaciones se localiza la bifurcación que conduce a El Tajín por un lado y Huauchinango por otro, la cual pasa por Tlapacoya, en donde se encuentra otra importante y representativa ciudad prehispánica, Ollintla y Chiconcuauhtla, para posteriormente seguir hacia Huauchinango.

Características urbanas y arquitectónicas

Tapak es un asentamiento ubicado en la parte superior del pie de monte, a poco más de cincuenta metros

de altura con relación al río Ajajalpan. Es evidente que fue aplanada un área de cerca de 400 x 300 metros lineales, donde se construyeron grandes basamentos (figura 4), con alrededor de 27 estructuras, muchas de las cuales se encuentran cubiertas por abundante vegetación, la mayor de ellas de alrededor de 8 metros de altura. La traza urbana se orienta con una desviación de 15° hacia el este del Norte Magnético, siendo evidente la presencia de dos grandes conjuntos.

El primero de ellos, donde se encuentran los basamentos de mayor dimensión y complejidad, consiste en una gran superficie aplanada que aprovecha el pie de monte, dando la impresión en su orilla noreste de constituir una amplia plataforma flanqueada por un riachuelo que desemboca en el río Ajajalpan. En este complejo se observa la presencia de al menos dos grandes plazas y dos patios cerrados, apreciándose un posible juego de pelota. Hacia el límite sur del sitio se localiza una profusa barranca, la cual conforma una de las paredes que socaba el Ajajalpan, y que sirve sin duda de elemento defensivo del asentamiento prehispánico (figura 5).

El segundo complejo ubicado al oeste del anterior consiste en una serie de pequeños montículos a lo largo de las laderas de la sierra, donde se niveló el terreno de manera artificial a manera de terrazas. Es importante resaltar que en el límite oeste de dicho complejo se encuentra una escorrentía, la cual era aprovechada para canalizar el agua hacia las áreas ceremoniales y urbanas.



Fig. 2 Vista de la sierra desde Tapak, en la que se observan las comunidades de San Felipe Tepatlán y Altica, esta última una población totonaca.

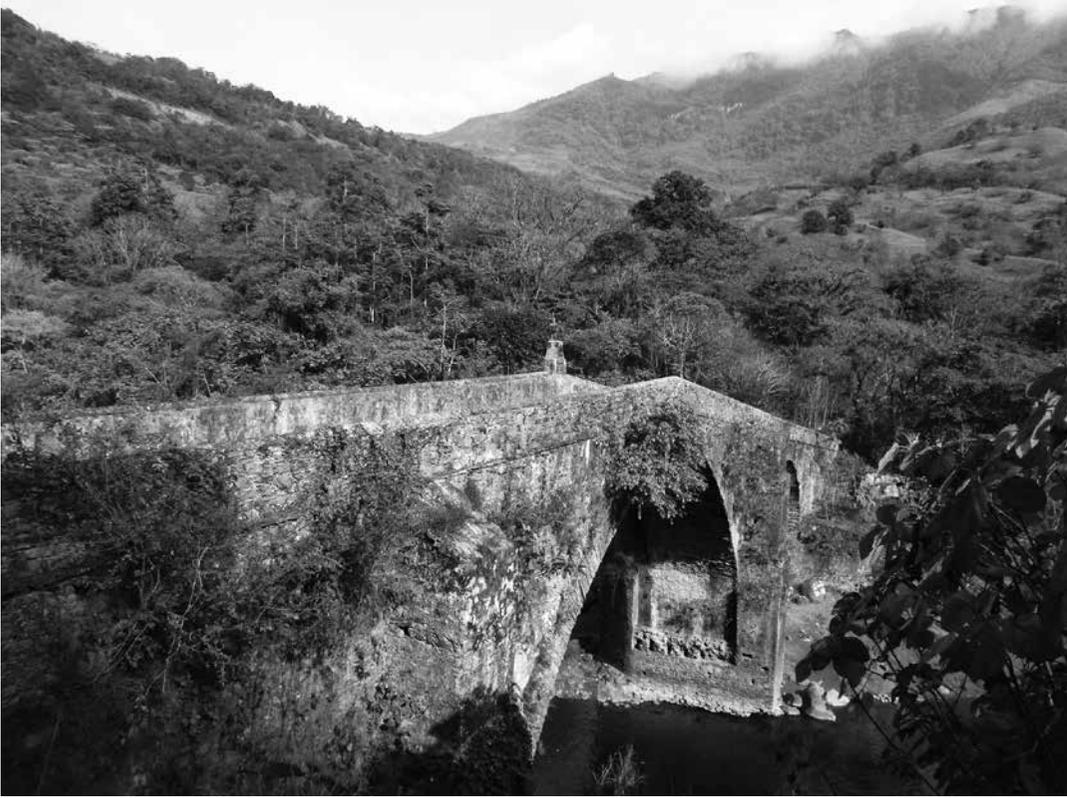


Fig. 3 Río Ajajalpan y puente del siglo xvii a un costado del sitio Tapak.



Fig. 4 Vista parcial del sitio arqueológico.

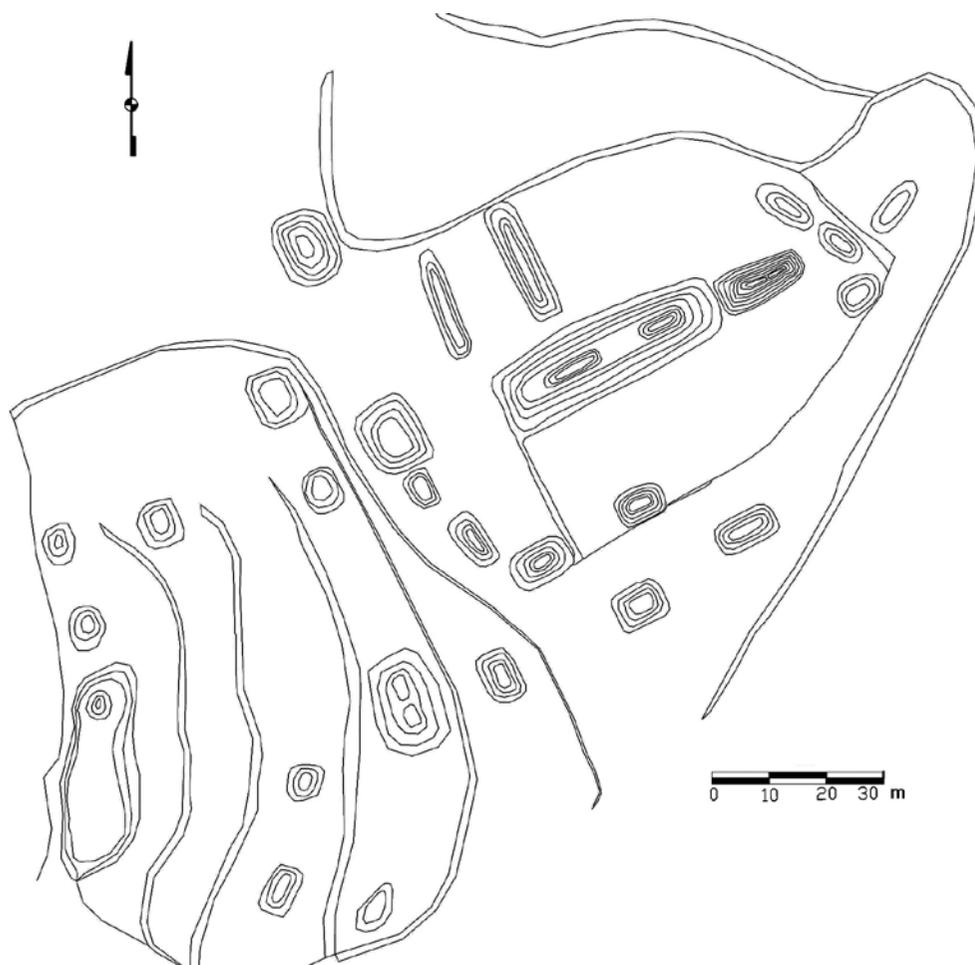


Fig. 5 Distribución de los basamentos del sitio Tapak.

Respecto al sistema constructivo, sólo se pudo explorar arqueológicamente el complejo 2, el cual presentó arquitectura de piedra bola que conformaban plataformas y pequeños basamentos, cuyas esquinas presentaron piedra caliza trabajada. En relación al complejo 1, éste se encuentra en propiedad privada y no fue posible conseguir permiso para realizar exploraciones más detalladas, aunque se hizo la recomendación a las autoridades locales de que el sitio fuera protegido por causa de la constante remoción de piedra para ser utilizado como material constructivo.

Expectativas de investigación

La arqueología del sitio prehispánico de Tapak, al encontrarse dentro del marco de un salvamento arqueológico de notable complejidad social, como es la construcción de una hidroeléctrica dentro de territorios indígenas, desencadenó desde su descubrimiento una serie de problemas con las comunidades aledañas, las cuales mantienen una gran polaridad en cuanto a la aceptación de la obra de infraestructu-

ra. Los predios en donde se localizó el complejo 1 son utilizados al día de hoy para el cultivo de chile, incluso cubriendo la superficie total de los montículos, realizando los propietarios anualmente el método de cultivo de roza y quema, lo cual deja en evidencia daños relevantes a los basamentos.

Por otro lado, el área adquirida por la empresa responsable de la obra y que presenta las evidencias arqueológicas denominadas como complejo 2, pudo ser salvaguardada al reubicarse la casa de máquinas y áreas de talleres en otro lado; al respecto, una primera aproximación a los materiales del sitio arqueológico permite inferir que se trata de un sitio que tuvo una ocupación prominente entre los periodos Epiclásico y Posclásico, y que controlaba la importante vía de comunicación que enlazaba la antigua ciudad prehispánica de Zacatlán, capital del Totonacapan, por un lado con la costa del Golfo y el Tajín, así como con los señoríos del extremo occidental de la Sierra Norte de Puebla, como fueron Huauchinango, Xicoteppec, Tuxpan, pero también con Acaxochitlán, Tutotepec y Tulancingo, entre otros.